

El especialista pediátrico, siempre al lado de la salud infanto-juvenil

En el centro de salud y en el hospital,
en las 23 disciplinas pediátricas

#DíaP2021

La Pediatría es la medicina integral del periodo evolutivo desde la concepción hasta el final de la adolescencia. El "especialista pediátrico" se refiere a un amplio rango de especialistas médicos y quirúrgicos responsables de la salud integral de los niños y adolescentes. La Pediatría es hoy una disciplina científica, muy tecnicada y especializada, con gran potencial docente e investigador, que ha tenido como resultado un enorme beneficio para la población infantil española, que se cuenta actualmente entre las que tienen mejores datos de salud y supervivencia del mundo. Ello ha sido posible gracias al modelo pediátrico español, que se sustenta sobre 23 disciplinas pediátricas que ofrecen una continuidad de cuidados de alta calidad, desde la atención primaria hasta la atención hospitalaria.

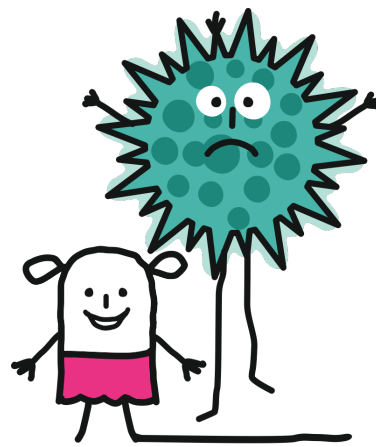
Con motivo de la conmemoración del Día de la Pediatría 2021, **las 24 sociedades de especialidades pediátricas y las 14 sociedades regionales de Pediatría que integran la AEP, quieren hacer público el siguiente manifiesto:**

1.

Antes, durante y después de la COVID-19, los pediatras han estado atendiendo a los niños y adolescentes

Durante la pandemia, la participación y protagonismo de los pediatras especialistas ha sido insustituible en nuestro país (Atención Primaria, Urgencias, Pediatría Hospitalaria, Infectología, Cardiología, Cuidados intensivos, Neurología, Neumología, Inmunología, Psiquiatría, Pediatría Social, Medicina del Adolescente, etc.), desarrollando las guías de actuación de COVID en niños en las distintas disciplinas, solicitadas y avaladas por el propio Ministerio de Sanidad.

Nuestro modelo de Pediatría ha conseguido unos excelentes índices de salud infantil y es valorado de forma satisfactoria por los ciudadanos. Los pediatras estamos siempre al lado de la salud infanto-juvenil, en los centros de atención primaria y en los hospitales, y de forma independiente a las condiciones sanitarias, socioeconómicas y políticas coyunturales.



Sin embargo, nos preocupa en gran medida, como así lo hemos venido anunciando ya muchos años, que sobre un 30% de media de la población infanto-juvenil, aunque variable según las Comunidades Autónomas, carezca de atención pediátrica específica, lo que a futuro podría menoscabar la eficiencia de la atención a esta población.

Nos amparan razones de equidad y científicas contrastadas para considerar que nuestro modelo asistencial pediátrico tiene que ser mantenido y potenciado para que los pediatras podamos seguir al lado de nuestros pacientes y de sus familias.

2.

La COVID-19 ha hecho reinventarse a los pediatras que trabajan en los centros de atención primaria y en los hospitales para poder mantener una atención pediátrica de calidad

- Tratando de minimizar los retrasos de diagnóstico y/o tratamiento de otras enfermedades.
- Tratando de mantener las vacunaciones en todo momento.
- Afrontando nuevas situaciones como la vacunación COVID, el incremento de la patología en salud mental en niños y adolescentes y el impacto sobre la salud de las crecientes desigualdades sociales.
- Adaptándonos a las nuevas tecnologías y formas de atención, como la consulta telemática (teléfono y/o videoconferencia).

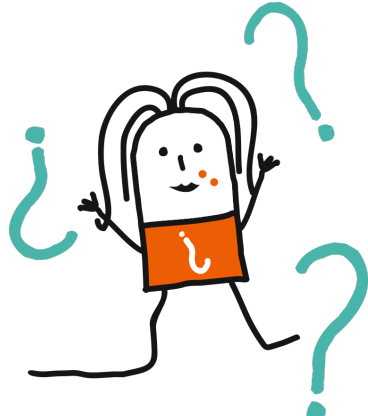


3.

Ahora más que nunca urgimos el reconocimiento oficial de las Áreas de Capacitación Específica (ACE) en Pediatría como vía para la mejora continuada en la calidad asistencial pediátrica y en la salud de la población infanto-juvenil

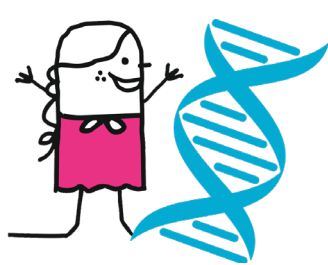
Actualmente, 24 sociedades de especialidades pediátricas que representan a 23 disciplinas están debidamente registradas en la Asociación Española de Pediatría y con sus estatutos desarrollados. Todas disponen de itinerarios formativos especificados y tienen identificados los centros de capacitación y las exigencias requeridas para obtener su acreditación en 19 áreas de capacitación pediátricas: pediatra de atención primaria, pediatra cardiólogo, pediatra intensivista, pediatra de cuidados paliativos, pediatra endocrinólogo, pediatra experto en errores innatos del metabolismo, pediatra gastroenterólogo, hepatólogo y nutriólogo, pediatra infectólogo, pediatra inmunólogo clínico y alergólogo, pediatra experto en medicina del adolescente, pediatra nefrólogo, pediatra neonatólogo, pediatra neumólogo, pediatra neurólogo, pediatra oncohematólogo, pediatra internista hospitalario, pediatra social, pediatra reumatólogo y pediatra experto en urgencias.

Reconocer las ACE es un paso imprescindible para asegurar la calidad en la formación, y poder seleccionar a los profesionales mejor formados para garantizar una atención pediátrica de excelencia en el futuro.



4.

Los especialistas pediátricos mantenemos un compromiso con el manejo y la investigación de las enfermedades que afectan a la población infanto-juvenil



Las especialidades pediátricas poseen un importante bagaje asistencial y científico. En el siglo XXI no se sostiene que una cardiopatía específica infantil, por poner un ejemplo, no sea atendida por un pediatra cardiólogo conocedor de los últimos avances científicos de su disciplina. La innovación y el progreso son el motor de la práctica médica y la Pediatría, englobando todas las especialidades médicas referidas al ámbito pediátrico, debe cumplir con todos los condicionantes científicos y técnicos para ofrecer a los niños y adolescentes la misma atención que se ofrece a los adultos.

5.

Los especialistas pediátricos mantenemos un compromiso con la formación continuada para preservar la excelencia de un modelo de atención pediátrica de referencia

El avance de los conocimientos científicos y las posibilidades de mejora en la tecnología biomédica han facilitado en los últimos años la profundización en el diagnóstico y el tratamiento de las enfermedades que afectan a los niños y adolescentes desde el nacimiento hasta los 18 años. Se han ampliado y precisado los diagnósticos y se ha progresado en la identificación de la etiología y la patogenia de numerosas enfermedades infantiles. Simultáneamente han mejorado los métodos terapéuticos con el fin de facilitar una vida posterior normal o muy cercana a la normalidad. La inclusión de los controles de salud y de las prácticas profilácticas y de vacunación establecidas en la práctica clínica cotidiana del pediatra de atención primaria se ha convertido en un hecho diferencial e innovador de primera magnitud, que no solo repercute directamente sobre el bienestar de los niños, sino también en la salud del futuro adulto.



Cuidar de la salud de nuestros niños es apostar por la salud de los adultos de mañana y la vía para garantizar este futuro de salud es mantener las competencias de los especialistas pediátricos gracias a la formación médica continuada.

6.

Garantizar la salud integral del niño y del adolescente exige potenciar la colaboración entre la pediatría de atención primaria y la pediatría de atención hospitalaria

El pediatra es el profesional más capacitado para cumplir con el precepto de que los niños y adolescentes disfruten del más alto nivel posible de salud, y esto debe ser así en todos los niveles asistenciales. La atención a la población infanto-juvenil dentro del modelo sanitario vigente requiere que se asegure la continuidad asistencial y de cuidados desde el pediatra y enfermera de atención primaria hasta la atención urgente, la asistencia en hospitales o la intervención de servicios de apoyo en el ámbito social.

Los especialistas pediátricos nos comprometemos a trabajar juntos en la búsqueda de estructuras de coordinación/comunicación y nuevos modelos de trabajo que refuercen un modelo de atención pediátrica integrada.



Madrid, 13 de octubre de 2021

Sociedades de especialidad



Sociedades regionales

